

## Prefacio

En las últimas dos décadas, la capacidad de hacer investigación en biología se ha desarrollado considerablemente en nuestros países, en particular en el caso de Bolivia y seguramente en algunos otros de la región; este desarrollo es muy considerable si uno compara con la situación de la década de los 50. Sin embargo, las ciencias biológicas –en particular aquellas relacionadas con la biología sistemática– han tenido en general menor avance si comparamos con los países desarrollados. Este avance implica no solo el contar con algún personal con grados altos sino también el desarrollo institucional que permita tener las colecciones taxonómicas y las instituciones de investigación necesarias para avanzar en el conocimiento de nuestro patrimonio.

Como es bien destacado dentro del trabajo del proyecto BEISA (Biodiversidad de especies económicamente importantes - Una colaboración de investigación entre Bolivia, Ecuador y Dinamarca, financiado por el Programa ENRECA de Danida) y dentro de su propuesta original, el área que nos ocupa es uno de los centros de mayor diversidad biológica en general y uno de los que más contribuye al patrimonio de plantas cultivadas. Esta característica de nuestra región está acoplada a la presencia de una gran diversidad de grupos étnicos, muchos de los cuales han mantenido sus formas tradicionales de uso y un considerable acervo de conocimientos sobre recursos. Sin embargo, la relación de nuestra región con Europa por una gran parte del tiempo, a partir de la colonización de América, se ha basado en el envío de materias primas a metrópolis y esto ha causado un abandono del énfasis sobre los recursos biológicos. Las materias primas enviadas, principalmente minerales, requerían de un conocimiento del territorio no orientado

hacia la conservación de la biota. Paulatinamente nuestras sociedades han reorientado sus intereses y actualmente podemos decir que existe ya una amplia necesidad sentida de desarrollar conocimientos sobre los organismos que viven en estos países.

El proyecto BEISA tiene como propósito el avanzar en la consolidación de las capacidades personales e institucionales orientadas a lograr este propósito. La larga cooperación que tienen nuestras instituciones con Dinamarca a través de las Universidades de Aarhus, Copenhagen y otras instituciones académicas danesas ha sido la base para desarrollar esta propuesta conjunta que es una contribución importante para que las academias puedan aportar al desarrollo de nuestros países. En el caso de nuestro país en particular, estamos en un proceso de acelerado cambio en el cual las necesidades de las poblaciones locales adquieren cada vez mayor importancia y en un proceso en el cual la contribución de la ciencia será necesariamente importante. Sin embargo, para que se haga efectiva esta contribución, se requiere un esfuerzo de parte de la academia de hacer ciencia más pertinente y de crear bases que sean importantes para el desarrollo.

Por otro lado, se requiere también del resto de la sociedad que aprenda a recurrir a los instrumentos que la ciencia va brindando. Sin embargo, este trabajo es de largo alcance y plantea algunas dificultades en su evaluación, ya que tradicionalmente las evaluaciones de pertinencia y desarrollo se han realizado con relación a proyectos sencillos orientados directamente a la producción u oferta de servicios, que son de fácil evaluación a corto plazo y no es difícil hallar indicadores de logro. Mientras que procesos tales como la educación, la formación de recursos humanos son de difícil

evaluación, más aún cuando estos están dirigidos a actividades científicas. Esto no quiere decir sin embargo, que no sean de fundamental importancia para el desarrollo.

Ninguno de los países desarrollados ha avanzado sino es con base en una capacidad científica importante. En realidad los países más desarrollados tienen como uno de sus ejes principales de desarrollo a la actividad científica. Muchos de los países más desarrollados en realidad tienen pocos recursos naturales y es el conocimiento que se transforma en base al avance

de sus sociedades. Nosotros pensamos que esto también será así en nuestros países y estamos convencidos de que a lo largo del tiempo se verá la importancia de la contribución de nuestras universidades y aparatos científicos hacia una mejor calidad de vida y desarrollo.

Esperando que este trabajo (sobre la *Botánica Económica de los Andes Centrales*) presentado en el libro, sea una contribución positiva al desarrollo y sea además base de continuidad de avance, nos deseamos parabienes en esta tarea.

Mario Baudoin Weeks  
Director Instituto de Ecología  
Universidad Mayor de San Andrés  
La Paz, Bolivia